

Inclusión financiera: avances, retos y política pública

- En la última década el sector financiero ha jugado un rol fundamental en diseñar estrategias encaminadas a incrementar el acceso y uso de productos financieros por parte de la población colombiana, aportando a mejorar sus niveles de calidad de vida y de bienestar.

- El indicador de acceso a productos financieros ha exhibido un significativo crecimiento en los últimos diez años (23,9 pp). Mientras que en 2010 bordeaba el 62%, en junio de 2020 alcanzó el 85,9%. Así, en ese periodo Colombia pasó de tener 18 millones de adultos con algún producto financiero a cerca de 31 millones. Estos avances permitieron que el país superara la meta del 85% propuesta para el 2022 en materia de acceso.

- A pesar de los avances significativos a nivel nacional, el sector financiero continúa enfrentando brechas en los indicadores de uso y acceso por nivel de ruralidad, género, regiones y grupos etarios.

- En materia de inclusión financiera empresarial, según las cifras más recientes, 939.682 empresas (58,7% del total) tenían al menos un producto financiero y 662.440 de estas (70,5%) lo tenían activo o vigente. Este hecho, sumado a la alta informalidad del sector, demuestra la necesidad de coordinar esfuerzos entre el sector público y privado con el propósito de superar las barreras estructurales y profundizar la inclusión financiera empresarial.

- La definición de un documento de política nacional como el CONPES 4005 permitirá aunar esfuerzos para alcanzar los objetivos planteados en materia de (i) profundización y penetración de productos y servicios financieros, (ii) promoción del financiamiento formal, (iii) reducción del sobreuso del efectivo, (iv) fortalecimiento de la infraestructura digital y (v) articulación de los diferentes actores involucrados, elementos que se espera resulten en beneficios tangibles que promuevan el desarrollo económico y social del país.

1 de febrero de 2021

Director:

Hernando José Gómez

ASOBANCARIA:

Hernando José Gómez
Presidente

Alejandro Vera Sandoval
Vicepresidente Técnico

Germán Montoya Moreno
Director Económico

Para suscribirse a nuestra publicación semanal Banca & Economía, por favor envíe un correo electrónico a bancayeconomia@asobancaria.com

Visite nuestros portales:

www.asobancaria.com

www.yodecidomibanco.com

www.sabermassermas.com

Inclusión financiera: avances, retos y política pública

La inclusión financiera ha tomado cada vez más fuerza en la agenda política y económica de los gobiernos. Sin embargo, la discusión sobre el acceso a servicios financieros por parte de los sectores poblacionales de menores ingresos no es nueva. Desde principios del siglo XIX surgieron las primeras aproximaciones a lo que inicialmente se conocía como bancarización con la creación de las cooperativas, las cajas de ahorro y las uniones de crédito, entre otras. Ya en los años ochenta, aparecen otras entidades financieras como las microfinancieras o bancos cooperativos, que tenían como propósito otorgar financiamiento a poblaciones tradicionalmente excluidas¹.

Entretanto, a inicios de la década de 2000, el acceso al sistema financiero empezó a cobrar mayor relevancia al incluirse en la agenda de los países que conforman el G20, apareciendo en el escenario un concepto más amplio conocido como inclusión financiera². Aunque la definición de la inclusión financiera puede tener diferentes matices, cada vez más se opta por un concepto que va más allá del simple acceso y uso de productos financieros.

Para la *Alliance for the financial inclusion* (AFI), la inclusión financiera es un concepto multidimensional. La primera dimensión hace referencia al acceso a productos financieros por parte de la población y está enfocada en la tenencia y disponibilidad de estos. La segunda abarca el uso de los productos financieros. Contar con un producto financiero no es, desde esta óptica, suficiente, sino que se debe hacer un uso regular de estos. La tercera implica que los productos sean de calidad y se adapten a las necesidades de los consumidores. Finalmente, la cuarta dimensión implica un impacto positivo en la calidad de vida de las personas³.

¹ Roa, M. J. (2013). Inclusión financiera en América Latina y el Caribe: acceso, uso y calidad. *Boletín del CEMLA*, 59(3), 121-148. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Maria_Roa2/publication/272743166_Inclusion_financiera_en_America_Latina_y_el_Caribe_acceso_uso_y_calidad/links/54ecad660cf2465f532fe6f8.pdf

² Ibid.

³ Berrío García, J. C. (2016). Determinantes de la inclusión financiera en Colombia. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/21045/BerrioGarciaJuanCamilo2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Editor

Germán Montoya
Director Económico

Participaron en esta edición:

Felipe Noval Acevedo
Lina María Jaime
Felipe Antonio Londoño
Eliana Patricia Mora

MAR
17/18
DE 2021

Vivienda y Leasing:
+ Instrumentos de reactivación

Meeting on

Experiencia virtual

MÁS INFORMACIÓN
AQUÍ

Para Colombia, por su parte, la inclusión financiera se ha convertido en un claro objetivo de política pública en el que desde hace más de una década se ha venido trabajando, obteniendo importantes avances, sobre todo en las primeras dos dimensiones (acceso y uso). Las dimensiones de calidad e impacto deberían ser parte de lo que se desarrolle y trabaje en los próximos años.

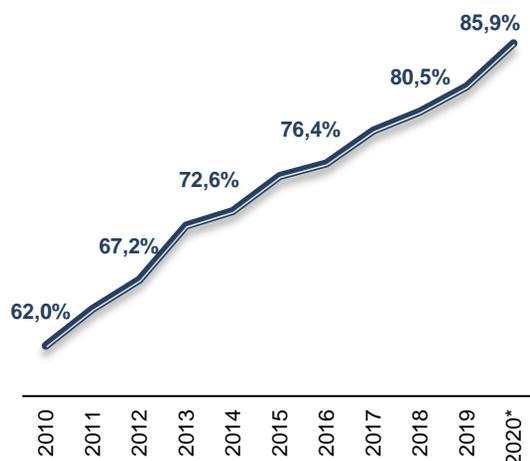
Esta edición de Banca & Economía tiene como finalidad analizar el estado actual de la inclusión financiera en el país a partir de un diagnóstico de las principales brechas y barreras tanto para las personas naturales como para el sector empresarial. Se revisan los avances en materia de política pública, haciendo énfasis en la expedición del CONPES 4005 como principal hoja de ruta en esta materia. Finalmente, se abordan algunas reflexiones sobre los principales desafíos del país en este frente y el rol que ha desempeñado el sector financiero.

Inclusión financiera en las personas naturales

En el transcurso de la última década el sector financiero ha jugado un rol fundamental en el diseño de estrategias encaminadas a incrementar el acceso y uso de productos financieros por parte de la población colombiana, contribuyendo con ello a mejorar sus niveles de calidad de vida y bienestar. En este sentido, la mayoría de las estrategias se han apalancado en la transformación digital, la cual ha permitido el acceso y uso de los productos y servicios financieros por medio de la banca virtual, las billeteras móviles, las apps bancarias y los pagos con tecnología digital, entre otros.

El indicador de acceso a productos financieros ha exhibido un significativo crecimiento en los últimos diez años (23,9 pp). Mientras que en 2010 el indicador bordeaba el 62%, en junio de 2020 alcanzó el 85,9%. Así, en ese periodo Colombia pasó de tener 18 millones de adultos con algún producto financiero a 31 millones de adultos. Con este importante avance, el país superó la meta del 85% propuesta para el 2022 en materia de acceso (Gráfico 1).

Gráfico 1. Indicador de acceso a productos financieros (personas con algún producto financiero/población adulta)



*Cifra a junio de 2020.

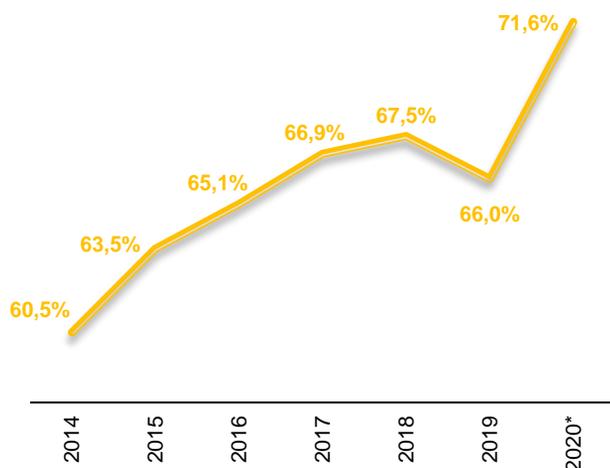
Fuente: Banca de las Oportunidades. Elaboración de Asobancaria.

Por su parte, el indicador de uso de productos financieros ha crecido en 11,6 pp en los últimos 6 años, registrando, al cierre del primer semestre de 2020, 25,8 millones de adultos con algún producto financiero activo, es decir que lo haya usado al menos una vez en los últimos seis meses (Gráfico 2).

Es importante destacar el efecto que ha tenido la pandemia generada por el Covid-19 en los principales resultados de los indicadores de acceso y uso en el país. En efecto, el indicador de acceso creció 3,4 pp y el indicador de uso 5,6 pp entre diciembre de 2019 y junio de 2020, gracias a la infraestructura financiera del país y a los programas de transferencias monetarias desplegados por el Gobierno Nacional y los gobiernos territoriales como respuesta a la pandemia, donde más de 730 mil beneficiarios activaron o abrieron un producto financiero⁴.

⁴ Banca de las Oportunidades (2020). Reporte de inclusión financiera primer semestre de 2020. Recuperado de: https://bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2020-10/BDO_Reporte%20Semestral_0.pdf

Gráfico 2. Indicador de uso de productos financieros (personas con algún producto financiero activo/población adulta)



*Cifra a junio de 2020.

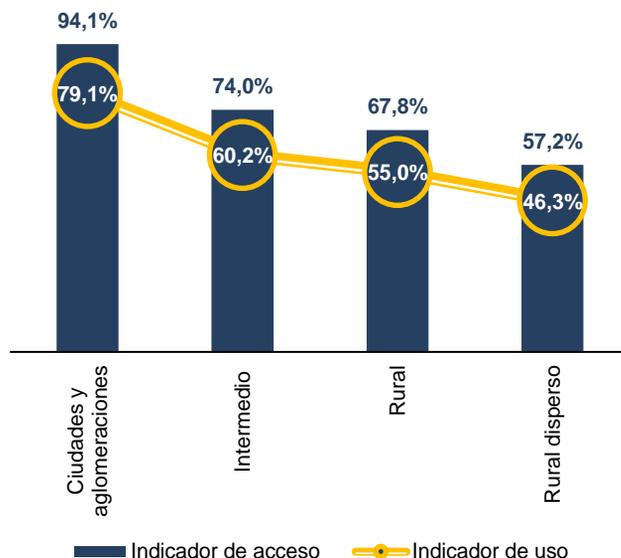
Fuente: Banca de las Oportunidades. Elaboración de Asobancaria

Se puede evidenciar que el avance en materia de transformación digital del sector permitió que la sociedad se adaptara de mejor manera a las nuevas condiciones, posibilitando que la profundización de los canales digitales presentara un crecimiento exponencial.

Sin embargo, a pesar de los avances significativos a nivel nacional, el sector financiero continúa enfrentando brechas en los indicadores de uso y acceso cuando son desagregados por (i) ruralidad, (ii) regiones, (iii) género y (iv) grupos etarios.

A nivel de ruralidad, las ciudades y aglomeraciones cuentan con el indicador de acceso más alto, cercano al 94%. Los demás niveles de ruralidad presentan una brecha promedio de 27,8 pp, siendo los niveles rural y rural disperso los más rezagados, con 26,3 pp y 36,9 pp, respectivamente (Gráfico 3).

Gráfico 3. Indicador de acceso y uso de productos financieros por ruralidad



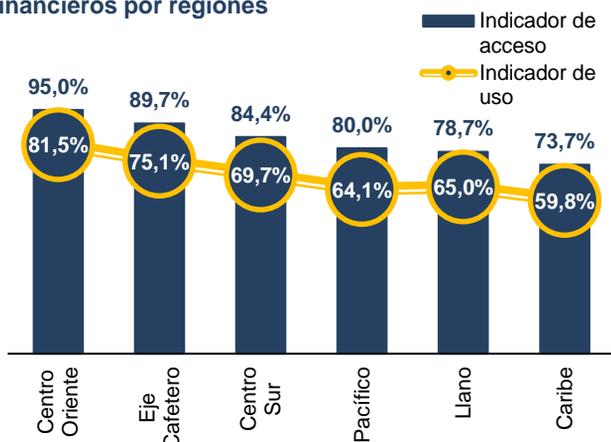
Fuente: Banca de las Oportunidades. Elaboración de Asobancaria.

De acuerdo con el estudio de *"Inclusión Financiera del sector rural en Colombia, una comparación de prácticas de éxito internacional"*⁵, el sector rural tiene una amplia informalidad, la cual no permite aprendizaje, crecimiento profesional y personal, e inclusión en sistemas formales; todo ello sumado a que la mayoría de los colombianos en el sector rural no tienen acceso a internet o conectividad a cobertura telefónica, mediante la cual podrían tener acceso a productos y servicios digitales financieros.

En el análisis regional, tanto el indicador de acceso como el de uso muestran mejores resultados en las regiones del centro del país, evidenciando un rezago importante en las demás. Frente al indicador de acceso nacional, cercano a 85,9%, las regiones periféricas presentan una brecha promedio de 8 pp, siendo la región caribe la que exhibe la mayor brecha (12 pp, Gráfico 4).

⁵ Asobancaria *Measurements Matters* (2020). Inclusión Financiera del sector rural en Colombia, una comparación de prácticas de éxito internacional.

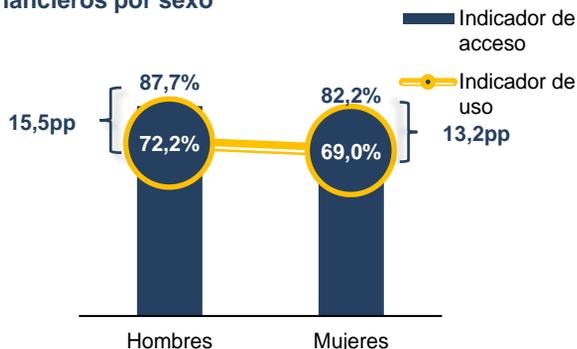
Gráfico 4. Indicador de acceso y uso de productos financieros por regiones



Fuente: Banca de las Oportunidades. Elaboración de Asobancaria.

En materia de género, los hombres presentan, en general, indicadores de acceso y uso más altos que las mujeres. Para el caso de los hombres el indicador de acceso es de 87,7% y el de uso de 72,2% con una brecha de 15,5 pp entre estos; por su parte, las mujeres presentan un nivel de acceso de 82,2% y de uso de 69,0%, con una brecha de 13,2 pp. De estos resultados se desprende que las mujeres usan más los productos al presentar una brecha entre los indicadores más reducida (13,2 pp para mujeres vs 15,5 pp para hombres, Gráfico 5).

Gráfico 5. Indicador de acceso y uso de productos financieros por sexo

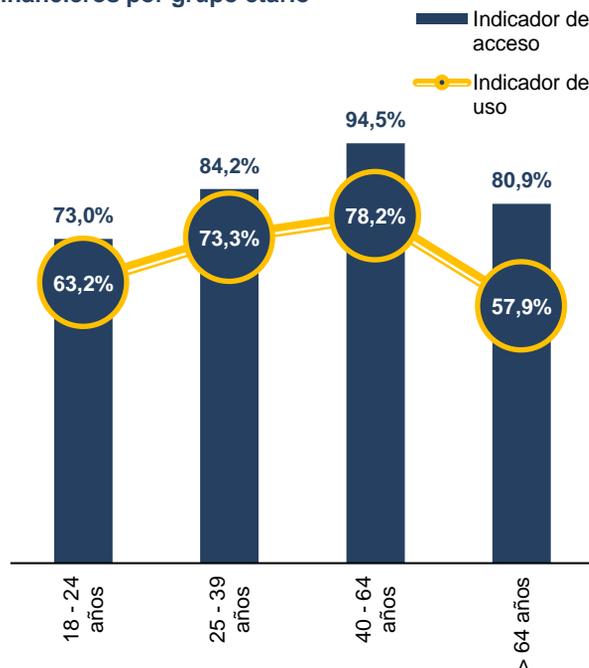


Fuente: Banca de las Oportunidades. Elaboración de Asobancaria.

De manera particular, se ha identificado que el menor acceso de las mujeres al crédito puede estar relacionado con menores ingresos laborales, así como con la insuficiencia de colaterales y la informalidad. En el caso específico de la formalización de los derechos de propiedad se evidencia que, por cada 8 hombres beneficiados por los programas de acceso y gestión jurídica de tierras, solo 5 mujeres lo son. Adicionalmente, solo un 38% de los baldíos adjudicados entre septiembre de 2016 y agosto de 2018 correspondió a mujeres⁶.

En relación con los grupos etarios, los jóvenes son quienes presentan el indicador de acceso más bajo, con una brecha promedio de 13,5 pp frente a los demás grupos etarios. Sin embargo, si bien en comparación con los adultos mayores de 64 años los jóvenes tienen un bajo acceso, estos usan más los productos financieros, una situación que se replica cuando se compara con el indicador a nivel nacional (Gráfico 6).

Gráfico 6. Indicador de acceso y uso de productos financieros por grupo etario



Fuente: Banca de las Oportunidades. Elaboración de Asobancaria

⁶ Asobancaria (2020). Recomendaciones CONPES Inclusión Financiera y Educación Financiera.

De acuerdo con el trabajo desarrollado por Asobancaria y sus entidades agremiadas⁷, se encontró que dentro de las posibles barreras en materia de inclusión financiera para los jóvenes están: (i) la alta tasa de desempleo juvenil; (ii) la incertidumbre laboral; (iii) la dependencia financiera total o parcial de la mayoría de este segmento y, (v) la falta de un *scoring* crediticio adaptado a las características de los jóvenes.

Las anteriores brechas se convierten en los principales retos para el sector financiero, que en este diagnóstico ve la oportunidad de continuar ofreciendo productos y servicios, así como canales digitales y estrategias que coadyuven a la reducción de estas. No obstante, es claro que, para alcanzar estos objetivos, también se requerirá la ampliación en la cobertura de los servicios de internet, particularmente en las zonas rurales, donde aún se presentan rezagos significativos.

Inclusión financiera empresarial

El sector empresarial es una pieza fundamental del aparato productivo colombiano. Genera cerca del 80% del empleo en el país y representa alrededor del 90% del sector productivo⁸, siendo un actor importante en el desarrollo y la estabilidad de la economía nacional. Así mismo, es importante resaltar que de las 1,6 millones de empresas registradas en el Registro Único Empresarial⁹ a 2019, cerca del 97,5% corresponde a microempresas, 1,9% a pequeñas empresas, 0,4% medianas y 0,1% a grandes empresas¹⁰; lo que evidencia que la gran mayoría del sector empresarial en el país son los micro y pequeños negocios¹¹.

Ahora bien, es importante resaltar que las MiPymes en Colombia tienen unas características distintivas dentro de la economía. Son negocios que presentan una alta informalidad, un reducido patrimonio, baja apropiación de herramientas y usos de la tecnología, limitada asociatividad y un bajo nivel de acceso al sistema financiero y al financiamiento formal¹². Así, el fortalecimiento de este segmento empresarial es uno de los retos más importantes tanto para el sector público como para la banca, teniendo en cuenta su incidencia en la supervivencia de las firmas mediante el direccionamiento de recursos que sean destinados a la innovación, el incremento de la productividad y el fortalecimiento de capital físico y humano¹³.

El acceso a productos financieros por parte de las empresas creció alrededor de 13% durante el periodo 2010-2015¹⁴, destacándose que el crecimiento promedio de aperturas de cuentas de ahorro (15%) fue mayor que de cuentas corrientes (11%). Para el caso de Colombia, se tiene como base empresarial aquellas empresas que tienen el Registro Único Empresarial y Social (RUES) de Confecámaras, cuyo dato más reciente es de 1,6 millones de firmas registradas. Los últimos datos disponibles en materia de inclusión financiera empresarial muestran que 939.682 empresas (58,7% del total) tenían al menos un producto financiero y 662.440 de estas (70,5%) lo tenían activo o vigente, cifra que es menor en comparación a la observada a diciembre de 2018¹⁵.

El Gráfico 7 muestra el comportamiento de los productos de depósito destinados a las empresas en el primer semestre de 2020. Se puede observar un panorama de

⁷ Asobancaria desarrolló 4 mesas de trabajo con las entidades agremiadas, con el objetivo de identificar posibles barreras en materia de inclusión financiera y elaborar propuestas de cara a la expedición del CONPES.

⁸ Ministerio del trabajo (2019). Congreso de Seguridad y Salud en el Trabajo de la Pequeña y Mediana Empresa – MiPymes. Recuperado de: <https://www.mintrabajo.gov.co/prensa/comunicados/2019/septiembre/mipymes-representan-mas-de-90-del-sector-productivo-nacional-y-generan-el-80-del-empleo-en-colombia-ministra-alicia-Arango>.

⁹ Banca de las Oportunidades lo calcula como las empresas con matrículas activas renovadas en 2019. Véase: Banca de las Oportunidades. (2020). ¿Qué factores inciden en la demanda de crédito de la microempresa en Colombia? Recuperado de <https://bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2020-11/522%20%281%29.pdf>

¹⁰ Confecámaras. (2020). Dinámica de creación de empresas en Colombia. Enero - diciembre de 2019.

¹¹ Según el DANE existen alrededor de 5,9 millones de micronegocios en Colombia.

¹² Montoya, C. (2011). El racionamiento de crédito a las microempresas en Colombia. Un estudio de los tipos de racionamiento. Coyuntura Económica: Investigación Económica y Social, 225-255.

¹³ Harvie, C., Oum, S., & Narjoko, D. (2010). Small and Medium Enterprises (SMES) access to finance in selected East Asian Economies.

¹⁴ CEPAL (2018). Inclusión financiera para la inserción productiva de las empresas de menor tamaño en América Latina: Innovaciones, factores determinantes y prácticas de las instituciones financieras de desarrollo, 307-341.

¹⁵ Banca de las Oportunidades. (2020). Reporte Anual de Inclusión Financiera 2019. Recuperado de: https://bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2020-07/Informe_RIF_2019.pdf

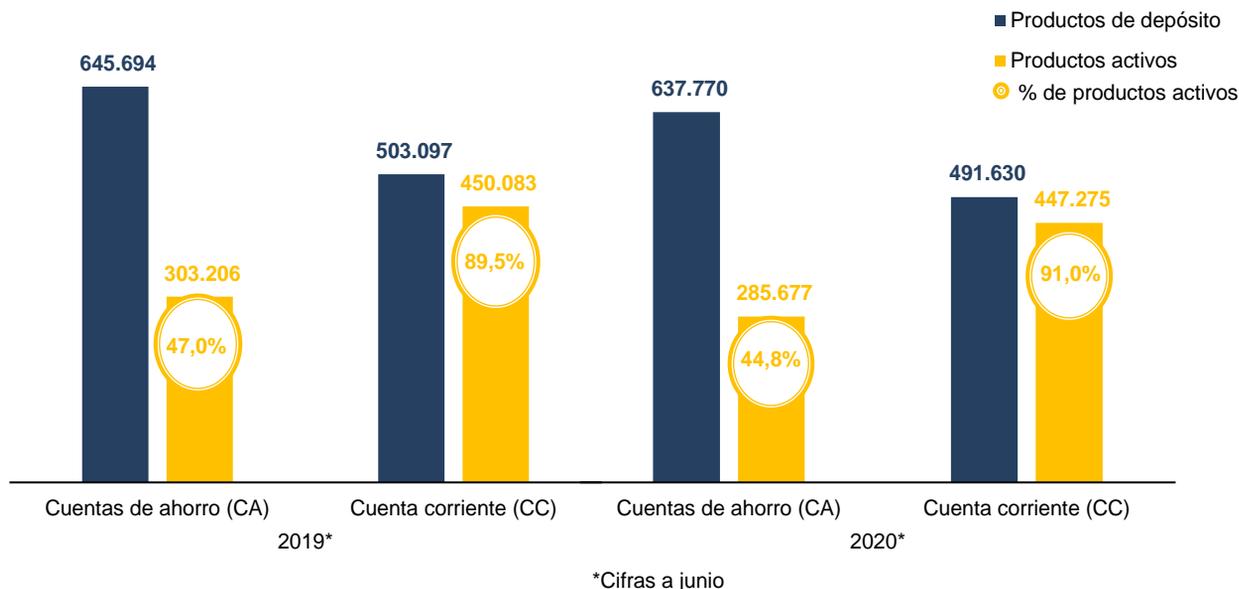
productos de depósito donde hay una mayor tenencia de cuentas de ahorro (637.125 cuentas), pero con un uso más activo de las cuentas corrientes (491.000 cuentas). Así, el 49% de las cuentas de ahorro es usado activamente, a comparación de un uso activo del 91% de las cuentas corrientes.

De otro lado, en el Gráfico 7 se observa que a junio de 2020 en comparación con el mismo periodo de 2019 se presentó una disminución del número de empresas con productos de depósito. Sin embargo, durante este mismo lapso aumentó la tasa de uso activo de los productos de depósito en 2 pp para las cuentas de ahorro y de 1,5 pp en las cuentas corrientes. Esta tendencia para el año 2020 podría explicarse, en parte, por los efectos negativos de la crisis sanitaria, donde durante los primeros siete meses del año se liquidaron 37.000 empresas, de las cuales la mayoría eran MiPymes¹⁶.

Así mismo, el Gráfico 8 muestra el comportamiento de los productos de crédito en las empresas durante el primer semestre de 2020. El producto de crédito más usado fue el crédito comercial, con 292.478 créditos desembolsados, mientras que el menos usado fue el microcrédito, con 23.724 créditos desembolsados. Por otro lado, los créditos de consumo registran 103.748 desembolsos y las tarjetas de crédito 113.997 desembolsos. Además de la profundidad de cada uno de los productos de crédito, se destaca el indicador de empresas con productos activos, donde la tarjeta de crédito alcanza un 79% en comparación de los microcréditos, con un 47%.

Los estudios enfocados en la inclusión financiera usualmente dirigen sus análisis de acceso al crédito hacia la población adulta, dejando de lado la caracterización empresarial y la importancia de su financiamiento para el crecimiento económico. Sin embargo, estudios como el de

Gráfico 7. Productos de depósito para empresas

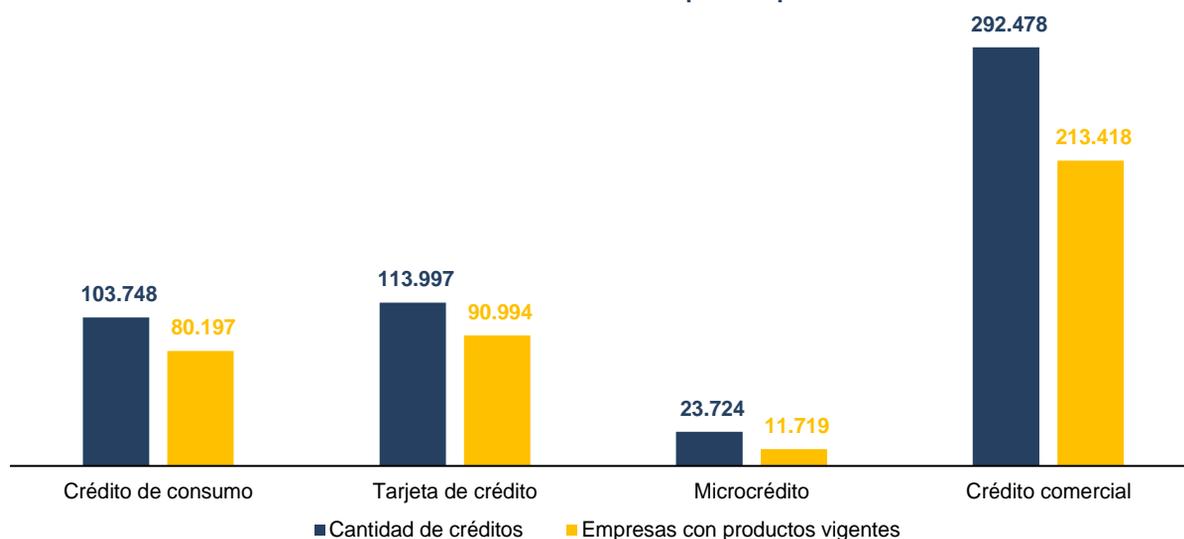


Fuente: Banca de las Oportunidades. Elaboración de Asobancaria.

¹⁶ <https://www.semana.com/empresas/articulo/cuantas-empresas-han-quebrado-en-colombia-por-la-pandemia/306739/>

¹⁷ Banca de las Oportunidades. (2020). ¿Qué factores inciden en la demanda de crédito de la microempresa en Colombia? Archivos De Economía.

Gráfico 8. Productos de crédito¹⁸ para empresas



Fuente: Banca de las Oportunidades. Elaboración de Asobancaria.

Banca de las Oportunidades (2020)¹⁷ analizan también de forma asertiva los factores que inciden en la demanda de crédito empresarial en Colombia. Sus resultados muestran que la formalidad, la educación financiera empresarial y el uso de la tecnología inciden positivamente en la probabilidad de que las firmas soliciten un crédito formal.

Es conveniente resaltar que el diseño de instrumentos y productos financieros orientados a las MiPymes (sobre todo a las urbanas) se ha fundamentado en las condiciones del mercado, buscando erradicar sus fallas¹⁹. Sin embargo, es necesario reflexionar sobre las diferencias de base que existen entre las MiPymes de acuerdo con su nivel de ruralidad con el fin de desarrollar estrategias de apropiamiento financiero que se ajusten de una mejor manera a las necesidades de cada una.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante superar ciertas barreras estructurales que impiden una mayor inclusión financiera empresarial. Para empezar, es

importante tener presente el alto nivel de informalidad empresarial en Colombia, situación que dificulta en general el acceso al sistema financiero, así como el rastreo estadístico de estas empresas. Por otro lado, está la poca información disponible en materia empresarial, lo que impide la formulación de una política pública más direccionada y un trabajo articulado. Por último, persisten bajos niveles de apropiación tecnológica por parte de los empresarios y una baja educación financiera en materia de alternativas de financiamiento.

Con el fin de encaminar una política pública eficiente en la materia y coordinar esfuerzos entre el sector público y privado, es necesario diseñar estrategias que permitan superar las barreras atrás identificadas, tales como: información, capacidades digitales, educación económica y financiera que promuevan la formalización del sector y el acceso a productos y servicios financieros de calidad que se adapten a las necesidades de los empresarios. Sobre el particular, se considera un avance importante la

¹⁸ El gráfico explica el total de productos de crédito para empresas circulando en la economía, no el total de empresas con al menos un producto de crédito. Así como puede haber empresas con más de un producto de depósito, puede haber empresas con más de un producto de crédito.

¹⁹ Zuleta, L. (2018). Inclusión financiera de las pequeñas y medianas empresas en Colombia. La Inclusión Financiera Para La Inserción Productiva Y El Papel De La Banca De Desarrollo.

expedición del CONPES 4005 de Inclusión y Educación Financiera, y la Ley 2069 de 2020 para el fomento del emprendimiento, donde se formulan soluciones orientadas a la apropiación digital, el rastreo estadístico de las empresas informales, y la promoción de fuentes alternativas de financiamiento para el sector.

Avances en materia de política pública

El país ha alcanzado importantes avances en materia de inclusión financiera. A partir de 2006 se adoptó la política de inclusión financiera denominada “Banca de las Oportunidades” con el objetivo de crear las condiciones necesarias para promover el acceso al crédito y demás servicios financieros a la población de menores ingresos, MiPymes y emprendedores. Esta fue una de las primeras estrategias que permitió la ejecución de acciones encaminadas a ampliar la cobertura geográfica de los servicios y la creación de productos de trámite simplificado con menores costos y requisitos de acceso²⁰. Por su parte, durante ese mismo año con la estructuración del modelo de corresponsalía bancaria, las entidades financieras apalarcaron el crecimiento y la masificación de los servicios financieros en municipios apartados del país, con atención especial a la población de menores ingresos²¹.

Con el Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 por primera vez se adoptó una meta en materia de inclusión financiera, adicionando medidas que permitieron garantizar la oferta en sectores apartados y diseñar productos diferenciados para diferentes segmentos de la población²². Durante ese periodo, además, se destaca la expedición de la Ley 1735 de 2014 que creó las Sociedades Especializadas en Depósitos y Pagos Electrónicos (SEDPEs), las cuales facilitaron la oferta de productos transaccionales a bajo costo.

Adicionalmente, se resalta el fortalecimiento de la infraestructura digital del sector financiero, donde la inversión por parte del Gobierno y las entidades financieras profundizó el acceso a productos, servicios

y canales digitales por parte de la población, especialmente durante la pandemia del COVID-19, lo que permitió una respuesta por parte de la institucionalidad para afrontar las difíciles consecuencias de la crisis sanitaria²⁴.

De manera reciente se expidió el CONPES 4005 “Política Nacional de Inclusión y Educación Financiera” como la hoja de ruta que permite identificar el camino para los próximos 10 años en materia de inclusión financiera. Este documento plantea cuatro objetivos principales: (i) ampliar la pertinencia de la oferta de productos y servicios financieros a la medida; (ii) generar mayores competencias, conocimiento y confianza en el sistema financiero; (iii) fortalecer la infraestructura financiera y digital para un mayor acceso y uso de los servicios financieros formales, y (iv) fortalecer la gobernanza institucional que permita una mayor articulación en la implementación de las estrategias en materia de educación e inclusión financiera.

Dentro de las acciones en materia de política pública se destacan las siguientes: (i) implementación y fortalecimiento del modelo de corresponsalía digital para fomentar el acceso a productos de depósito de bajo monto y ordinarios; (ii) promoción de financiamiento a través del *leasing* y el *factoring*; (iii) mejora de los modelos de *scoring* para población vulnerable, jóvenes y mipymes utilizando información alternativa; (iv) identificación de las barreras institucionales, operativas, comerciales y financieras para el uso del redescuento por los intermediarios del microcrédito; (v) estudio sobre los determinantes de las brechas de género en materia de acceso al crédito; (vi) mejorar la calidad y pertinencia de los programas de educación económica y financiera, y (vii) diseño de una medición estandarizada de la salud o bienestar financiero a partir de los datos de inclusión financiera²⁵.

Para el sector financiero, sin lugar a duda, la definición de este documento de política nacional permitirá aunar esfuerzos para alcanzar los objetivos planteados, desde la

²⁰ Comisión Intersectorial para la inclusión financiera (2016). Estrategia Nacional de Inclusión Financiera en Colombia.

²¹ Ramos, L. (2015). El papel de los corresponsales bancarios en el proceso de bancarización: una aproximación al concepto de inclusión financiera en el país. Universidad Santo Tomás.

²² Comisión Intersectorial para la inclusión financiera (2016). Estrategia Nacional de Inclusión Financiera en Colombia.

²³ Colombia ocupó el puesto 6 en materia de infraestructura digital de 50 países estudiados.

²⁴ *The Economist – Intelligence Unit* (2020). Microscopio global de 2020. Recuperado de: <https://idbinvest.org/es/download/11713>

²⁵ CONPES 4005 Política Nacional de Inclusión y Educación Económica y Financiera.

profundización y penetración de productos y servicios financieros, hasta la promoción del financiamiento formal, la reducción del uso del efectivo, el fortalecimiento de la infraestructura digital y la articulación de los diferentes actores involucrados.

No obstante, es importante reconocer aspectos que siguen quedando por fuera de las principales estrategias planteadas. En este escenario, resulta necesario generar incentivos adecuados para impulsar la formalización de las empresas nacionales, reducir la informalidad laboral, en particular de jóvenes y mujeres, que siguen rezagados en materia de acceso al sistema financiero, y mejorar la calidad de los datos disponibles de personas jurídicas y naturales para así ofrecerles productos que se ajusten a sus necesidades. Estas estrategias deberán ir de la mano de una política pública encaminada a dinamizar el acceso al crédito en aquellos segmentos que hoy se encuentra por fuera del sistema financiero.

Conclusiones y consideraciones finales

La inclusión financiera se ha convertido en uno de los principales vehículos para la superación de la pobreza en el mundo. El acceso a servicios financieros formales ha demostrado tener una correlación con la disminución de la desigualdad y la pobreza monetaria²⁶. Por esto, alcanzar mayores niveles de inclusión financiera es una tarea fundamental de los países y Colombia no es la excepción.

Como se observó en el aparte anterior, la inclusión financiera ha tenido una destacada evolución en los últimos 10 años. Sin embargo, aún quedan retos por el lado de la reducción de brechas en los diferentes grupos etarios, niveles de ruralidad, género y regiones. Para la reducción de estas brechas no solo se necesitará una estrategia desde el sector financiero, sino también acciones de los formuladores de política que permitan obtener mejores resultados.

De manera particular, adicional a lo definido por el CONPES 4005, desde el sector financiero se han identificado algunas acciones que coadyuvarán en la consecución de este objetivo, (i) fortalecer las estrategias de transformación digital del país, en especial en materia

de conectividad rural y rural dispersa; (ii) fomentar el acceso al crédito a través de modelos de garantías no convencionales, como las garantías mobiliarias; (iii) promover estrategias encaminadas a la formalización del sector rural, tanto de la tierra, como de los productores; (iv) promover una estrategia para la armonización de la autenticación digital única en el marco de la política de Gobierno digital para el sector privado que fomente el acceso a los productos digitales, y (v) fortalecer los esquemas de bases de datos con toda la información financiera de créditos obtenidos de parte del sector *retail*, *Fintech* y telecomunicaciones. Sólo con información completa de cada ciudadano será factible ofrecer soluciones financieras adecuadas para lograr su inclusión de una forma efectiva.

En cuanto a la inclusión financiera empresarial, en los últimos años se ha visto una reducción en la cantidad de productos financieros empresariales, pero un aumento en el uso activo de estos. Con el fin de fortalecer el uso y aumentar el acceso, deberán diseñarse estrategias orientadas a superar algunas barreras como la calidad de la información disponible, la alta informalidad de las pequeñas y medianas empresas y la apropiación tecnológica de estas. Avanzar en esta dirección es, desde luego, un imperativo teniendo en cuenta no solo la importancia de las MiPymes en el crecimiento y la estabilidad de la economía, sino de la celeridad del proceso reactivación económica en el que el país se encuentra actualmente.

Por último, cabe destacar la labor que ha venido realizando el sector bancario en aras de promover el desarrollo del país mediante la inclusión financiera, caracterizado por incentivar estrategias conjuntas entre el sector público y privado, una labor que continuará de cara a la implementación del CONPES 4005 en materia de inclusión y educación financiera.

²⁶ García, N., Rueda, I., Cano, C., Esguerra, M., & Velasco, A. (2014). Inclusión financiera en Colombia. Banco de la Republica de Colombia. Recuperado de: https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/eventos/archivos/sem_357.pdf

Colombia Principales indicadores macroeconómicos

	2017					2018					2019*					2020*
	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	Total	
Producto Interno Bruto**																
PIB Nominal (COP Billones)	920,5	230,4	236,0	251,2	268,3	985,9	245,3	255,0	271,2	290,3	1061,7	257,5	214,7	247,6	1002,9	
PIB Nominal (USD Billones)	308,5	82,9	80,5	84,5	84,8	311,7	77,3	79,5	78,3	88,6	324,0	63,4	57,1	63,8	269,4	
PIB Real (COP Billones)	832,7	197,2	208,1	215,0	233,3	853,6	203,0	214,5	222,5	241,4	881,4	205,5	180,5	202,5	817,1	
PIB Real (% Var. interanual)	1,4	1,8	2,8	2,7	2,7	2,5	3,0	3,1	3,5	3,5	3,3	1,2	-15,8	-9,0	-7,0	
Precios																
Inflación (IPC, % Var. interanual)	4,1	3,1	3,2	3,2	3,2	3,2	3,2	3,4	3,8	3,8	3,8	3,7	2,9	1,9	1,6	
Inflación sin alimentos (% Var. interanual)	5,0	4,3	3,8	3,8	3,7	3,5	3,3	3,3	3,3	3,4	3,4	3,3	2,0	1,5	1,0	
Tipo de cambio (COP/USD fin de período)	2984	2780	2931	2972	3163	3163	3175	3206	3462	3277	3277	4065	3759	3879	3723	
Tipo de cambio (Var. % interanual)	-0,9	-5,5	-3,5	1,2	6,0	6,0	14,2	9,4	16,5	3,6	3,6	28,0	17,3	12,0	17,7	
Sector Externo (% del PIB)																
Cuenta corriente	-3,3	-3,5	-3,9	-3,8	-4,4	-3,9	-4,6	-3,6	-5,1	-3,7	-4,3	-3,6	-3,0	-2,7	-3,1	
Cuenta corriente (USD Billones)	-10,2	-2,9	-3,3	-3,2	-3,8	-13,1	-3,6	-2,8	-4,2	-3,2	-13,8	-2,6	-1,7	-1,8	-8,5	
Balanza comercial	-2,8	-1,8	-2,6	-2,7	-3,5	-2,7	-3,5	-3,2	-5,0	-3,7	-3,8	-3,9	-4,3	-4,6	-4,3	
Exportaciones F.O.B.	15,4	15,8	16,4	16,2	16,4	16,2	16,4	17,4	15,8	15,2	16,2	16,1	14,0	13,5	14,7	
Importaciones F.O.B.	18,2	17,7	19,1	18,9	20,0	18,9	19,8	20,6	20,8	18,9	20,0	20,0	18,3	18,1	18,9	
Renta de los factores	-2,7	-3,7	-3,5	-3,4	-3,6	-3,5	-3,4	-3,2	-3,0	-2,9	-3,1	-2,6	-1,8	-1,7	-2,1	
Transferencias corrientes	2,1	2,0	2,2	2,3	2,7	2,3	2,3	2,8	2,8	2,8	2,7	2,9	3,1	3,6	3,2	
Inversión extranjera directa (pasivo)	4,4	2,5	4,6	3,3	3,4	3,5	4,3	5,3	4,1	4,1	4,4	4,8	2,5	0,9	2,8	
Sector Público (acumulado, % del PIB)																
Bal. primario del Gobierno Central	-0,8	0,0	0,1	0,0	-0,3	-0,3	0,0	0,9	1,4	0,4	0,5	0,3	-3,2	...	-5,9	
Bal. del Gobierno Nacional Central	-3,6	-0,5	-1,6	-2,4	-3,1	-3,1	-0,6	-0,3	-1,2	-2,5	-2,5	-0,2	-5,8	...	-8,2	
Bal. estructural del Gobierno Central	-1,9	-1,9	-1,5	
Bal. primario del SPNF	0,5	0,9	1,2	0,8	0,2	0,2	0,8	3,5	2,3	0,5	0,5	0,4	-3,0	...	-6,7	
Bal. del SPNF	-2,7	0,3	-0,6	-1,2	-2,9	-2,9	0,4	0,6	-0,5	-2,4	-2,4	0,4	-5,2	...	-9,4	
Indicadores de Deuda (% del PIB)																
Deuda externa bruta	40,0	38,1	38,1	38,4	39,7	39,7	41,6	41,5	42,0	42,7	42,0	47,4	49,3	
Pública	23,1	22,1	21,8	21,8	21,9	21,9	23,1	22,6	22,6	22,7	22,8	25,3	26,6	
Privada	16,9	16,1	16,3	16,5	17,7	17,7	18,5	18,9	19,5	20,0	19,2	22,1	22,6	
Deuda bruta del Gobierno Central	44,9	43,6	45,9	47,7	49,4	46,7	47,4	50,6	51,9	50,3	50,0	59,6	61,7	...	61,4	

Colombia

Estados financieros del sistema bancario

	nov-20 (a)	oct-20	nov-19 (b)	Variación real anual entre (a) y (b)
Activo	734.929	736.847	684.317	5,8%
Disponible	48.926	50.956	47.887	0,7%
Inversiones y operaciones con derivados	161.859	159.776	129.139	23,5%
Cartera de crédito	501.807	501.879	480.606	2,9%
Consumo	150.071	148.429	145.500	1,6%
Comercial	267.302	269.669	255.382	3,1%
Vivienda	71.753	71.156	67.115	5,3%
Microcrédito	12.680	12.625	12.609	-0,9%
Provisiones	36.865	36.452	29.849	21,7%
Consumo	12.341	11.502	10.726	13,4%
Comercial	16.951	17.032	15.806	5,7%
Vivienda	2.608	2.611	2.388	7,6%
Microcrédito	1.124	1.179	929	19,2%
Pasivo	643.404	645.240	594.275	6,7%
Instrumentos financieros a costo amortizado	559.000	557.486	507.173	8,6%
Cuentas de ahorro	240.556	236.547	198.493	19,4%
CDT	156.972	162.307	157.394	-1,7%
Cuentas Corrientes	72.635	71.367	62.866	13,8%
Otros pasivos	9.637	9.677	9.950	-4,6%
Patrimonio	91.524	91.607	90.042	0,2%
Ganancia / Pérdida del ejercicio (Acumulada)	4.228	3.823	9.866	-57,8%
Ingresos financieros de cartera	41.962	38.448	42.311	-2,3%
Gastos por intereses	13.698	12.798	14.898	-9,4%
Margen neto de Intereses	29.017	26.349	28.532	0,2%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	5,15	5,02	4,60	0,54
Consumo	6,38	6,12	5,00	1,38
Comercial	4,80	4,70	4,59	0,21
Vivienda	3,50	3,48	3,32	0,17
Microcrédito	7,17	7,53	7,15	0,02
Cubrimiento	142,8	144,7	134,9	-7,84
Consumo	128,9	126,5	147,4	-18,53
Comercial	132,1	134,3	134,9	-2,79
Vivienda	104,0	105,6	107,1	-3,13
Microcrédito	123,7	124,0	103,1	20,61
ROA	0,63%	0,62%	1,57%	-0,9
ROE	5,05%	5,03%	12,01%	-7,0
Solvencia	16,18%	16,31%	14,50%	1,7

Colombia

Principales indicadores de inclusión financiera

	2016	2017	2018	2019				2019	2020		
	Total	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3
Profundización financiera - Cartera/PIB (%) EC	50,2	50,1	49,8	49,5	49,6	49,9	49,8	49,8	51,7	54,3	...
Efectivo/M2 (%)	12,59	12,18	13,09	12,66	12,84	13,20	15,05	15,05	13,35	14,48	...
Cobertura											
Municipios con al menos una oficina o un corresponsal bancario (%)	99,7	100	99,2	99,7	99,7	...	99,9	99,9
Municipios con al menos una oficina (%)	73,9	73,9	74,4	74,7	74,6	74,4	74,6	74,6
Municipios con al menos un corresponsal bancario (%)	99,5	100	98,3	100	100	...	100	100
Acceso											
Productos personas											
Indicador de bancarización (%) SF*	77,30	80,10	81,4	82,3	82,6	83,3	82,5	82,5	83,2	85,9	...
Indicador de bancarización (%) EC**	76,40	79,20	80,5	81,3	81,6	82,4	81,6	81,6
Adultos con: (en millones)											
Cuentas de ahorro EC	23,53	25,16	25,75	25,79	25,99	26,3	26,6	26,6
Cuenta corriente EC	1,72	1,73	1,89	1,95	2,00	2,00	1,97	1,97
Cuentas CAES EC	2,83	2,97	3,02	3,03	3,02	3,03	3,03	3,03
Cuentas CATS EC	0,10	0,10	0,71	2,10	2,32	2,54	3,30	3,30
Otros productos de ahorro EC	0,77	0,78	0,81	0,83	0,84	0,80	0,85	0,85
Crédito de consumo EC	8,74	9,17	7,65	7,82	8,00	8,16	8,42	8,42
Tarjeta de crédito EC	9,58	10,27	10,05	10,19	10,37	10,47	10,53	10,53
Microcrédito EC	3,56	3,68	3,51	3,49	3,48	3,50	3,65	3,65
Crédito de vivienda EC	1,39	1,43	1,40	1,41	1,43	1,45	1,45	1,45
Crédito comercial EC	1,23	1,02	0,69	0,70	0,70
Al menos un producto EC	25,40	27,1	27,64	28,03	28,25	28,6	29,1	29,1
Uso											
Productos personas											
Adultos con: (en porcentaje)											
Algún producto activo SF	66,3	68,6	68,5	69,2	69,8	70,4	66,0	66,0	66,8	71,6	...
Algún producto activo EC	65,1	66,9	67,2	67,8	68,4	69,2	69,1	65,2
Cuentas de ahorro activas EC	72,0	71,8	68,3	68,9	70,1	70,2	70,1	70,1
Cuentas corrientes activas EC	84,5	83,7	85,5	85,8	85,9	85,6	85,6	85,6
Cuentas CAES activas EC	87,5	89,5	89,7	89,8	89,9	82,2	82,1	82,1
Cuentas CATS activas EC	96,5	96,5	67,7	58,2	58,3	59,0	58,3	58,3
Otros pdtos. de ahorro activos EC	66,6	62,7	61,2	61,3	61,8	62,0	62,8	62,8
Créditos de consumo activos EC	82,0	83,5	82,2	81,7	81,9	81,8	75,7	75,7
Tarjetas de crédito activas EC	92,3	90,1	88,7	88,3	88,6	88,0	79,5	79,5
Microcrédito activos EC	66,2	71,1	68,9	68,9	69,2	68,9	58,3	58,3

Colombia

Principales indicadores de inclusión financiera

	2016	2017	2018	2019				2019	2020		
	Total	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3
Créditos de vivienda activos EC	79,3	78,9	77,8	77,8	78,0	78,2	78,2	78,2
Créditos comerciales activos EC	85,3	84,7	61,2	45,5	45,5
Acceso											
Productos empresas											
Empresas con: (en miles)											
Al menos un producto EC	751,0	775,2	946,5	940,7	940,3	937,7	938,8	938,8	933,8	925,3	...
Cuenta de ahorro EC	500,8	522,7	649,4	644,3	645,0	645,4	649,1	649,1	648,5	637,1	...
Cuenta corriente EC	420,9	430,7	502,9	502,3	503,0	500,7	499,7	499,7	492,8	491,6	...
Otros productos de ahorro EC	15,24	14,12	13,9	13,8	13,9	13,1	13,8	13,8	15,4	16,0	...
Crédito comercial EC	242,5	243,6	277,8	278,3	279,4	284,5	285,9	285,9	288,3	291,3	...
Crédito de consumo EC	98,72	102,5	105,8	107,2	105,9	105,8	104,9	104,9	103,9	103,4	...
Tarjeta de crédito EC	79,96	94,35	106,9	109,1	109,8	111,7	113,0	113,0	114,1	113,9	...
Al menos un producto EC	751,0	775,1
Uso											
Productos empresas											
Empresas con: (en porcentaje)											
Algún producto activo EC	74,7	73,3	71,5	70,0	69,9	70,0	68,34	68,34	68,00	68,06	...
Algún producto activo SF	74,7	73,3	71,6	70,0	69,9	70,0	68,36	68,36	68,02	68,04	...
Cuentas de ahorro activas EC	49,1	47,2	47,6	47,3	46,9	46,7	45,8	45,8	44,8	44,7	...
Otros pdtos. de ahorro activos EC	57,5	51,2	49,2	49,0	50,5	50,0	52,0	52,0	55,0	55,4	...
Cuentas corrientes activas EC	89,1	88,5	89,0	89,3	89,5	90,2	89,7	89,7	90,7	91,0	...
Microcréditos activos EC	63,2	62,0	57,2	56,6	56,6	56,1	50,3	50,3	49,9	49,0	...
Créditos de consumo activos EC	84,9	85,1	83,9	83,3	82,8	82,8	78,2	78,2	77,7	77,4	...
Tarjetas de crédito activas EC	88,6	89,4	90,2	89,5	89,9	88,8	80,8	80,3	80,5	79,8	...
Créditos comerciales activos EC	91,3	90,8	91,6	83,8	80,9	81,5	77,1	77,1	77,3	73,0	...
Operaciones (semestral)											
Total operaciones (millones)	4.926	5.462	6.332	-	3,952	-	4,239	8,194	-	3,631	-
No monetarias (Participación)	48,0	50,3	54,2	-	57,9	-	58,1	57,9	-	63,9	-
Monetarias (Participación)	52,0	49,7	45,8	-	42,1	-	41,9	42,0	-	36,0	-
No monetarias (Crecimiento anual)	22,22	16,01	25,1	-	48,6	-	29,9	38,3	-	31,0	-
Monetarias (Crecimiento anual)	6,79	6,14	6,7	-	19,9	-	17,6	18,8	-	1,3	-
Tarjetas											
Crédito vigentes (millones)	14,93	14,89	15,28	15,33	15,46	15,65	16,05	16,05	16,33	15,47	14,58
Débito vigentes (millones)	25,17	27,52	29,57	30,53	31,39	32,49	33,09	33,09	34,11	34,51	35,42
Ticket promedio compra crédito (\$miles)	205,8	201,8	194,4	184,9	193,2	187,5	203,8	203,8	176,2	179,3	188,6
Ticket promedio compra débito (\$miles)	138,3	133,4	131,4	118,2	116,3	114,0	126,0	126,0	113,6	126,0	123,6